

EN EL PRÓXIMO NÚMERO

Verdad y Vida

VOLUMEN XX – NÚMERO 5 *Caminando en la fe* Octubre – Diciembre - 2016



COMUNIÓN
INTERNACIONAL
DE LA GRACIA

Viviendo y compartiendo el evangelio

Email: idadespana@yahoo.es

www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

APARTADO, 185

28600 NAVALCARNERO, (MADRID)

Tel. 91 813 67 05 – 626 468 629

La Biblia y El Quijote

¿Quién piensas que eres?

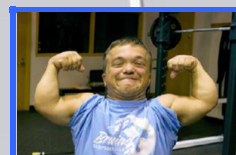
La elección más importante

Verdad y Vida

Vol. XX Nº 4 Julio – Septiembre – 2016 *Caminando en la fe* Donativo sugerido 2,00 €



¿Sabes que ya eres campeón?



**Ganando desde
el principio**



APOCALIPSIS
no es un misterio

Verdad y Vida es publicada por la Comunión Internacional de la Gracia, Apartado Postal, 185, 28600 Navalcarnero, (Madrid). Registrada en la D.G. de Asuntos Religiosos del Ministerio de Justicia con el nº. 150/SG. Copyright © 2016 Grace Communion International. Todos los derechos reservados.

E-mail: idadespana@yahoo.es

Página Web www.comuniondelagracia.es / www.gci.org

Tel. 91 813 67 05; 626 468 629

PRESIDENTE: Joseph Tkach

EDITOR EJECUTIVO: Michael Morrison

DIRECTOR-EDITOR: Pedro Rufián Mesa

COLABORADORES Y TRADUCTORES

Eladio Arnaiz, Antonio Correa, José M. Furtado, Bárbara Marcos, Manuela Montes, Manuel C. Morais, Toni Rodríguez, Fátima Sierra

EDITOR AMÉRICA LATINA: David E. Agreda

Salvo indicación contraria, los textos bíblicos se citan de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional

¿DESEA ENVIAR UN DONATIVO?

Agradecemos los donativos de los lectores que, junto a los nuestros, hacen posible que **Verdad y Vida** lleve conocimiento espiritual y comprensión a una sociedad cada día más secularizada. Puede ingresarlos en la Cuenta Corriente del Banco Popular Español IBAN nº **ES17-0075-0315-44-0600233238** o por medio de un giro postal a la dirección y nombre de la revista. Los legados son también una fuente de ingresos para este ministerio. Si desea hacer uno, por favor póngase en contacto con nosotros en la dirección o teléfonos de la revista. Muchas gracias. Los donativos a este ministerio son desgravables en el Impuesto de la Renta.

Portada:

El anhelo y la esperanza de cada atleta participante es llegar a ser campeón.

CONTENIDOS

3 CARTAS AL DIRECTOR

4 EDITORIAL

Si Dios escuchó sus oraciones...

6 EDITORIAL

Nada vive para sí

8 ¿Sabes que ya eres campeón?

El anhelo y la esperanza de cada atleta participante en unos Juegos Olímpicos es llegar a ser campeón, pero lo que la mayoría probablemente ignore es que todos lo somos ya. Lee este artículo para saber en qué somos campeones y cómo.

15 Ganando desde el principio

Reflexiones sobre unos olímpicos muy especiales.

20 LA PÁGINA DE TAMMY TKACH

El favor del Rey

21 RINCÓN DE ESPERANZA

La diferencia de creer ahora

23 Apocalipsis no es un misterio

¿Cuál es el verdadero mensaje del último libro en la Biblia para los cristianos hoy?

28 El yugo estaba en mí

La lección que aprendí al usar mal la mochila beduina.

30 ¿Qué es verdad?

Manuel C. Morais reflexiona brevemente sobre ¿qué es la verdad?

31 RINCÓN DE LA POESÍA

Rincón de la poesía

“Vanidad de vanidades” Eclesiastés 1:2

*“Pues todo es vanidad de vanidades”,
escribió en Eclesiastés un sabio hastiado.
Lo dejó Salomón como una “clave”,
y que todo corazón lo ha comprobado.
Cuando excluyendo a Dios, quiso alegrarse
tenía el rico rey de todo: montones de plata y oro,
lujo, música, bailes y festine,
en palacios preciosos y jardines,
rodeado de “cantores” y “cantoras”,
con el placer consentido a todas horas.
Lo que anhelaban sus ojos le era dado,
lo que su corazón quería y antojaba,
nada al rey Salomón le era negado.
Mas al final su grito lo ha lanzado:
“Es todo vanidad”, falso y ficticio.
La angustia depresiva lo ha alcanzado,
se vio en un pozo oscuro; un precipicio,
donde, lejos de Dios, se hundió frustrado.
Solo en ti, Fiel Señor, somos “llenados,
tu amor permanece, es verdadero.
Nos sacaste del vacío; del engaño.
Nos “creaste de nuevo...”
Tu Espíritu bendito nos has dado
y un lugar junto al Padre, allá en el cielo.*

Lisardo Uriá Arribe

¿Qué es verdad?

por Manuel C. Morais



Vivimos en un tiempo en el que parece no darse mucho valor a la sinceridad, la confianza y la credibilidad.

Cuando la única meta es el obtener, la honestidad se convierte en desechable. Así la verdad es un término relativo en la mente de la mayoría de las personas hoy, no un valor eterno para ser enseñado, cuidado, y practicado.

Llegará el tiempo cuando todos valorarán la verdad, vivirán y dirán la verdad absoluta todo el tiempo. Esto ocurrirá cuando Cristo glorificado regrese y restaure el gobierno de Dios en su plenitud. Mentir para Dios es imposible (Hebreos 6:18).

Jesucristo afirmó que él es la verdad: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, le contestó Jesús. Nadie llega al Padre sino por mí" (Juan 14:6). **vv**

Cartas al director



Queridos amigos de **Verdad y Vida**:

Aunque llevo muchos años leyendo vuestra gran revista, nunca os he escrito para agradecerlos, a vosotros y a todos los colaboradores, su envío gratuito.

Estoy postrado en una cama desde hace muchos años y no sabéis lo que **Verdad y Vida** significa para mí cada vez que llega. Aparte de ver la televisión, que la mayoría de las veces no presenta sino solo malas noticias, leer vuestra revista es lo único que me puedo permitir pues recibo una pensión no contributiva con la que a penas puedo comer y pagar la luz y el agua. Así que no tengo palabras para agradecer a todos esos corazones caritativos que, con sus donativos, hace posible que vuestra revista llegue también a personas como yo, que de otra forma no podríamos recibir. ¡Dios los bendiga y a todos vosotros también!

Antonio Cano
Córdoba

Aunque soy católica, y no estoy de acuerdo con todo lo que publicáis, tengo que decirlos que estoy gratamente impresionada por vuestra dedicación y entrega para llevar el evangelio gratuitamente a todas las personas que podéis. Doy testimonio de ello ya que llevo recibiendo **Verdad y Vida** muchos años sin enviar ni un donativo. Como creo que tenemos que ser agradecidos, y he aprendido mucho de vuestra revista, os adjunto mi primer donativo que prometo no será el último.

Julia Palomares
Las Palmas

Pido a Dios que siga supliendo vuestras necesidades de recursos para que **Verdad y Vida** no tenga que dejar de publicarse, pues es de mucha inspiración y ayuda para estudiar la Palabra de Dios. ¡Dios está con vosotros!

M^a. Isabel López
Lugo

PUEDES ESCRIBIRNOS

Si deseas más información sobre los temas tratados en esta revista, saber dónde y cuándo se reúnen nuestras congregaciones, que te visite un pastor, u otros temas, puedes escribirnos o llamarnos a la dirección más cercana a tu domicilio o visitar nuestra página en Internet.

Argentina

Olavaria, 4543; (1842)
Bo. Las Flores, Monte Grande- BA
Email: iduarg@gmail.com
Tel. (011) 4295-1698

Colombia

Calle 49 #26-11 Galerías, Bogotá.
Teléfono 3142577278

Chile

Casilla 11, Correo 21,
Santiago.

El Salvador

Calle Sisimiles 3155, San Salvador
www.sansalvador.gcichurches.org

España

Apartado 185,
28600 Navalcarnero, Madrid, España
Email: iduespana@yahoo.es
Tel. 91 813 67 05; 626 468 629
www.comuniondelagracia.es

Estados Unidos

P.O. Box 5005
Glendora, CA 91740-5005

Honduras

Apartado 20831,
Comayagüela.

México

www.comuniongracia.org.mx
Email: amagdl2009@hotmail.com

Perú

www.comuniondelagracia.pe
Email: josekasum1@yahoo.es

Resto del mundo

www.gci.org/churches

Si Dios escuchó sus oraciones...



por Joseph Tkach

Elías era un hombre con debilidades como las nuestras”, se nos dice en Santiago 5:17-18. “Con fervor oró que no lloviera, y no llovió sobre la tierra durante tres años y medio. Volvió a orar, y el cielo dio su lluvia y la tierra produjo sus frutos”.

Para la inmensa mayoría de las personas puede que sea un poco difícil creer que Elías fuera solo un hombre como lo somos nosotros, o que Dios escuchará nuestras oraciones con tanta disposición y atención como lo hizo con las de él. Después de todo, Elías fue uno de los profetas más renombrados de la antigüedad e instrumento por medio del cual Dios realizó algunos de los milagros ¡más grandes y mejor conocidos de toda la Biblia!

Elías pidió a Dios que hiciera bajar fuego del cielo y bajó: “Si soy hombre de Dios, replico Elías, ¡que caiga fuego del cielo y te consuma junto con tus cincuenta soldados! Al instante cayó fuego

del cielo, y consumió al oficial y a sus soldados... Si soy hombre de Dios, repuso Elías, ¡que caiga fuego del cielo y te consuma junto con tus cincuenta soldados! Una vez más, fuego de Dios cayó del cielo y consumió al oficial y a sus soldados” (2 Reyes 1:10, 12).

Fue milagrosamente alimentado por cuervos: “Entonces la palabra del SEÑOR vino a Elías y le dio este mensaje: ‘Sal de aquí hacia el oriente, y escóndete en el arroyo de Querit, al este del Jordán. Beberás agua del arroyo, y yo les ordenaré a los cuervos que te den de comer allí’. Así que Elías se fue al arroyo de Querit, al este del Jordán, y allí permaneció, conforme a la palabra del SEÑOR. Por la mañana y por la tarde los cuervos le llevaban pan y carne, y bebía agua del arroyo” (1 Reyes 17:2-6).

Fue instrumento para que Dios multiplicara el aceite y la harina de la viuda de Sarepta: “Porque así dice el SEÑOR, Dios de Israel: ‘No se agotará la harina de la tinaja ni se acabará el aceite del jarro, hasta el día en que el SEÑOR haga llover sobre la tierra’. Ella fue e

- Distribuir las cargas de la vida de uno para que sean más manejables, centrando nuestras prioridades para ser más semejantes a Cristo.
- Prepararse mejor para situaciones potencialmente aplastantes, adoptando la actitud de Cristo.

Aquella metáfora de la mochila beduina me sirvió fielmente treinta y cinco años, siempre que surgía la ocasión, hasta que leí el capítulo 9 del libro *The Pursuit of God*-La Búsqueda de Dios- de A.W. Tozer: “Humildad y descanso”.

Las metáforas y las analogías son maravillosas hasta cierto punto. Como estudiante y joven ministro, deseando complacer al Maestro, había tomado y usado una experiencia personal en apoyo de su enseñanza. El espíritu estuvo dispuesto pero la exégesis fue terrible. Sincera pero irrelevante con el punto que Jesús estaba haciendo.

El fallo de mi metáfora familiar estaba en que yo dejaba el yugo, la carga en mí...solo. Distribuida, sí. Más fácil, sí. Más capaz de hacer mi pequeña parte, sí. Sin querer, una exégesis pobre y el entusiasmo por usar una metáfora dejó a mi pobre mochila beduina representando inadecuadamente la extensión de la mediación de Jesucristo en nuestro beneficio y el papel en nuestra vida.

Le metáfora que Jesús usó no fue la mochila beduina. Fu el yugo judío para los bueyes, por el que un buey sin experiencia podía unirse a lado de uno más fuerte y veterano del que:

- Podía aprender a como cumplir su

papel.

- Sus debilidades podían compensarse por la fuerza más grande del otro.
- No podía desviarse por capricho; el yugo lo mantenía centrado en la dirección correcta.

Y, por supuesto, lo más importante de todo: A los bueyes no se les da otra elección. A nosotros sí. La maravillosa invitación de Jesús es a tomar su yugo, uniéndonos voluntariamente a él, para que nos lleve con seguridad a través del complejo campo de entrenamiento que es la vida.

Estas son dimensiones reconfortantes del papel del Maestro en nuestra relación que ni siquiera se sugieren en mi metáfora de la mochila beduina. En retrospectiva, si hubiera completado el curso de ACCM (Ambassador College of Christian Ministry-Ambassador College de Ministerio Cristiano) sobre la buena exégesis, Jesús y los evangelios, no habría cometido aquel error.

Pero no lo había hecho, así que cometí el error. Y el yugo estaba en mí... solo. No tenía por qué ser así, pero lo hice así en ignorancia sincera, bienintencionada.

Ahora eso está resuelto, y nos quedamos con la intención original de Jesús como Tozer lo expresa: “La gracia necesaria llegará mientras aprendemos que estamos compartiendo este yugo nuevo y fácil con el Hijo fuerte de Dios mismo. Él lo llama “mi yugo”, y él camina a un lado mientras nosotros lo hacemos en el otro”.

El camino de Jesús es mucho mejor, ¿no es así? 



por Kerry Gubb



El yugo estaba en mí verdaderamente. Ambos éramos dos estudiantes participando en una excavación arqueológica en el Monte del Templo en Jerusalén que habíamos decidido cruzar a pie el desierto de Judea, desde Beit Hanina a Jericó a lo largo de Wadi Kilt. ¡Uno es joven solo una vez!

No se requería gran equipamiento. Temperaturas de más de 50° C. a la sombra significaba que teníamos que llevar agua. Y el agua es pesada para andar con ella. Esa fue mi introducción a la mochila beduina que es simple en sí misma. Es como un grueso poncho colorido de piel de cabra con un agujero para la cabeza y grandes bolsillos delante y detrás. Cuando tu carga se distribuye entre todos los bolsillos puedes llevar una carga bastante pesada, por

que la presión se concentra a lo largo de la espina dorsal, verticalmente, facilitando una postura saludable recta. No hay que echarse hacia adelante para compensar la presión de tu espalda. ¡Ingenioso. Justo lo que necesitábamos! Aprendimos de los nómadas del desierto una lección valiosa.

Años después tuve la oportunidad de predicar sobre la maravillosa invitación de Jesús en **Mateo 11:28-30**: “Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os daré descanso. Cargad con mi yugo y aprended de mí, pues yo soy apacible y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestra alma. Porque mi yugo es suave y mi carga es liviana”.

Comprensiblemente la mochila beduina encontró su camino como ilustración en mi mensaje. Después de todo había algunos paralelismos valiosos como estos:

hizo lo que le había dicho Elías, de modo que cada día hubo comida para ella y su hijo, como también para Elías. Y tal como la palabra del SEÑOR lo había anunciado por medio de Elías, no se agotó la harina de la tinaja ni se acabó el aceite del jarro” (**1Reyes 17:14-16**).

E incluso por su oración de intercesión Dios resucitó al hijo de la viuda: “Entonces clamó: ‘SEÑOR mi Dios, ¿también a esta viuda, que me ha dado alojamiento, la haces sufrir matándole a su hijo?’. Luego se tendió tres veces sobre el muchacho y clamó: ‘¡SEÑOR mi Dios, devuélvele la vida a este muchacho!’. El SEÑOR oyó el clamor de Elías, y el muchacho volvió a la vida. Elías tomó al muchacho y lo llevó de su cuarto a la planta baja. Se lo entregó a su madre y le dijo: ‘¡Tu hijo vive! ¡Aquí lo tienes!’”. Entonces la mujer le dijo a Elías: ‘Ahora sé que eres un hombre de Dios, y que lo que sale de tu boca es realmente la palabra del SEÑOR’” (**1 Reyes 17:20-24**).

¿Cómo podrían nuestras oraciones compararse con aquellas de un hombre poderoso de Dios como Elías?

La verdad es que entre algunos de esos sorprendentes milagros Elías también pudo sentirse frustrado, solo, deprimido, enojado, lleno de dudas y deseando estar muerto.

Nota como se sintió este gran profeta el mismo día después del gran milagro del fuego del cielo.

Justo acababa de recibir una amenaza de muerte de la malvada reina Jezabel, y se nos dice en 1 Reyes 19:3-4: “Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Cuando llegó a Berseba de Judá,

dejó allí a su criado y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra con ganas de morir. ‘¡Estoy harto, SEÑOR!’, protestó. ‘Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados’”.

Sin duda Elías era un hombre como nosotros.

Este episodio de la vida de Elías terminó en el Monte Horeb, donde Dios le presentó a Elías un viento poderoso, un terremoto rugiente y un fuego consumidor. Pero Dios no se encontró con Elías en ninguno de ellos. En su lugar, Dios se encontró con él en un murmullo suave y apacible.

A menudo pensamos que Dios no está con nosotros al menos que estemos haciendo las llamadas cosas “grandes” para Dios. Pero he aquí lo que tenemos que recordar: Estamos más próximos a Dios cuando estamos escuchando su silbo apacible que cuando somos atrapados haciendo lo que creemos son grandes cosas en su nombre.

Los vientos poderosos que parten hasta las montañas, los terremotos y los fuegos son fáciles de escuchar, pero los susurros delicados requieren de gran atención. Con la fortaleza y la seguridad de aquel susurro delicado Elías continuó llevando a cabo la obra que Dios tenía para él.

Sí, Elías era un ser humano como nosotros, teniendo la misma clase de temores, preocupaciones, dificultades y desafíos que tenemos nosotros, y si Dios escuchó sus oraciones, escuchará las nuestras también. **VV**

Nada vive para sí



por **Pedro Rufián Mesa**

Mi familia y yo tenemos la bendición de poder vivir en un pequeño pueblo, en una casa. Después de muchos años de hipoteca no hace mucho que hemos terminado de pagarla. No me atrevo a decir que sea nuestra, como quizás no te atrevas tú tampoco si es que la vivienda donde habitas es en propiedad, ya que últimamente el Impuesto de Bienes Inmuebles que tenemos que pagar es como un alquiler. Así que es casi más del Ayuntamiento que nuestra.

Tiene un pequeño patio donde crecen tres hermosas parras de uvas moscatel, un caqui, un olivo de la variedad gordal, que da unas grandes y exquisitas aceitunas de mesa y un pequeño limonero, que está ahora en fase de crecimiento.

Entre las flores y las plantas contamos con dos lilas, un jazmín, algunos alhelíes, un rosal, varios macizos de azucenas, periquitos y margaritas. Cada una nos va brindando su delicado perfume cuando, paulatinamente, les va llegando el tiempo de su floración. También tenemos un magnífico y vigoroso hibisco que, cuando está cargado de

sus flores rosadas dobles sobre el fondo verde oscuro de sus hojas espesas, mirarlo deleita la vista y serena el espíritu. Los macizos de romero y de tomillo, aparte de su delicado olor, nos brindan sus sumidades y flores para algunas deliciosas y saludables infusiones.

Ninguna de esas parras, flores y plantas viven para sí mismas. Las parras no se aprovechan de las hermosas y dulces uvas moscatel que producen, ni lo hace el caqui con sus rosados, deliciosos y blandísimos frutos. Como tampoco se alimenta el olivo de sus propias aceitunas. Somos nosotros, y los hermanos en la congregación con quienes las compartimos, los que nos alimentamos y deleitamos saboreando sus frutos.

Y las delicadas flores y las plantas aromáticas, que sepamos, tampoco se aprovechan de su belleza y armonía, ni de sus aromas y propiedades saludables. Somos nosotros los que las disfrutamos y nos aprovechamos de ellas. No viven para sí mismas, sino para los demás, incluyendo a las abejas que liban su néctar y polen para producir su deliciosa miel.

Es una pena y una gran desgracia que la inmensa mayoría de los seres

Juan.

La mayoría de las personas están familiarizadas con la Granja de los Animales, de George Orwell, en la que los animales hablan. El libro en sí mismo es una afirmación político-social sobre los excesos del liderazgo político y la opresión de los débiles. No pensamos que el libro sea raro porque los animales hablen en el mismo. Sabemos que es simbólico. También entendemos rápidamente el significado de los símbolos de Orwell, y nos gustan. De hecho, fue precisamente por la forma en la que se escribió, por la que la Granja de los Animales se ha convertido en una obra de literatura clásica, para todos los tiempos.

Hay varias lecciones en esto: No deberíamos de considerar el Apocalipsis como extraño o raro. Para sus lectores originales, el libro era fácil de comprender, extremadamente interesante y con un profundo significado. Si miramos al mensaje abarcador para todos los cristianos, en lugar de a los detalles específicos destinados a los creyentes del primer siglo, el Apocalipsis puede ser todas esas cosas para nosotros también.

Cinco claves para abrir el extraño libro de Apocalipsis

1. Apocalipsis se escribió para animar a los cristianos del primer siglo en medio de una severa persecución.
2. Se escribió en un estilo literario especial comprendido por los cristianos de entonces y caracterizado por bestias fantásticas y símbolos místicos en medio de una batalla titánica entre el bien y el mal.
3. Su mensaje es consistente con el resto de las Escrituras, una declaración de las buenas noticias de y en Jesucristo, y una llamada a la paciencia en fe mientras los creyentes aguardan su vindicación y gloria.
4. Su figura central es Jesucristo sacrificado, resucitado y victorioso.
5. Su tema central es la salvación definitiva de los santos.

torioso está asegurado. Cuando quiera que los cristianos a lo largo de la historia han sufrido persecución y opresión, incluso como muchos lo hacen hoy en varias partes del mundo, han encontra-

do en el libro apocalíptico de Juan una fuente de gran fe y gozo.

Apocalipsis es un mensaje de esperanza para todos los cristianos a lo largo de cada siglo en que se encuentran andando a través del valle de la sombra de muerte. Porque Jesús reina, la historia de cada creyente, sin importar lo oscura que pueda ser en el presente, finalizará triunfalmente.

“Oí una potente voz que provenía del trono y decía: ‘¡Aquí, entre los seres humanos, está la morada de Dios! Él acampará en medio de ellos, y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no

habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir” (Apocalipsis 21:3-4). **vv**

No tan misterioso

“Entonces vi que del mar subía una bestia, la cual tenía diez cuernos y siete cabezas. En cada cuerno tenía una diadema, y en cada cabeza un nombre blasfemo contra Dios. La bestia parecía un leopardo, pero tenía patas como un oso y fauces como de león. El dragón le confirió a la bestia su poder, su trono y gran autoridad. Una de las cabezas de la bestia parecía haber sufrido una herida mortal, pero esa herida ya había sido sanada. El mundo entero, fascinado, iba tras la bestia” (Apocalipsis 13:1-3).

¿Qué puede significar esto?

Muchos eruditos, predicadores y, por supuesto, aquellos que tienen la religión como pasatiempo, han estado pintando la simbología de Apocalipsis con toda suerte de interpretaciones creativas durante cerca de dos mil años. Pero es útil para nosotros tener en mente que todos estos símbolos, aparentemente desconcertantes, habrían tenido perfecto sentido para las personas a las que Apocalipsis fue originalmente escrito. Un ejemplo moderno podrían ser los chistes de políticos, cuyos símbolos exagerados o incluso salvajemente distorsionados y las caricaturas son perfectamente comprensibles para nosotros hoy.

Las caricaturas



lipsis, The New Century Bible Commentary-Comentario Bíblico del Nuevo Siglo, Pág. 17). Por ejemplo, está John Bull, que representa el temperamento británico, y el Tío Sam, el espíritu de los Estados Unidos. El león también representa a la Gran Bretaña y el águila a los Estados Unidos. Otros dos símbolos son el oso ruso y el dragón chino.

A menudo, estas y otras figuras políticas se dibujan como caricaturas. Beasley-Murray dice: “Frecuentemente las situaciones dibujadas son deliberadamente exageradas, incluso de forma grotesca, para que el mensaje sea claro”. La palabra principal aquí es “claro”. Así eran los símbolos de Apocalipsis para las congregaciones de Juan. Eran claros, simples y rápidamente comprendidos. Beasley-Murray explica este punto más aún: “Los símbolos por los que las fuerzas políticas de su tiempo, y los poderes espirituales del cielo y el infierno, son pintados en Apocalipsis eran tan tradicionales como John Bull, el león británico, el Tío Sam, el oso ruso o el dragón chino. Lo que al lector moderno no iniciado le parecen figuras grotescas, hablaban con poder a los compañeros cristianos de

humanos tengan que vivir hoy hacinados en las grandes metrópolis, alejados y ajenos a la creación de Dios por la que da a conocer al ser humano natural algunos de sus atributos invisibles, y que tantas lecciones nos puede enseñar, como el apóstol Pablo señaló: “...lo que se puede conocer acerca de Dios es evidente para ellos, pues él mismo se lo ha revelado. Porque desde la creación del mundo las cualidades invisibles de Dios, es decir, su eterno poder y su naturaleza divina, se perciben claramente a través de lo que él creó, de modo que nadie tiene excusa” (Romanos 1:19-20).

Dios es amor y absoluto desprendimiento y generosidad. Incluso antes de la creación, que es fruto del desbordamiento de su amor, el objeto de su amor no estaba en sí mismo. Dios, siendo Padre, Hijo y Espíritu Santo, vive y es en un permanente y eterno abrazo de amor que fluye del Padre hacia el Hijo y el Espíritu Santo; del Hijo hacia el Padre y el Espíritu Santo y del Espíritu Santo hacia el Padre y el Hijo.

Fue por amor que Dios, en el Hijo, tomó carne como Jesús para poder vivir, sufrir, entregarse, morir, resucitar y ascender por y con cada uno de los seres humanos unidos a él. Así, en y por medio de Cristo, también nos incluyó en su abrazo de amor en el que Dios vive y es permanente y eternamente.

Nos hizo una nueva creación en él para que seamos semejantes a él. Y una de esas semejanzas, y que incluso nos muestran las pequeñas plantas en nuestro patio, es no vivir para nosotros mismos, como él tampoco vive para sí mismo. Es así como el apóstol Pablo lo

declaró: “Porque ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni tampoco muere para sí. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos. Para esto mismo murió Cristo, y volvió a vivir, para ser Señor tanto de los que han muerto como de los que aún viven” (Romanos 14:7-9).

Otra característica con la que nos enseñan las plantas es que crecen en dirección a la luz. Si tienes una planta de interior en una maceta, colocada al lado de una ventana, te habrás dado cuenta de que tendrás que girarla de vez en cuando para que crezca equilibrada y armoniosa, de otra forma crecerá torcida hacia el lado de la mayor luminosidad, ya que crecen en dirección a la luz. La Palabra de Dios nos dice que Jesucristo es la luz de la humanidad (Juan 1:4-10) y es en dirección a él que tenemos que estar creciendo.

Cada donativo, por pequeño que sea, como llegan a veces de 5,00 € en un sobre, y que hace posible que podamos enviar **Verdad y Vida** a una persona que no puede contribuir, nos indica que la persona que lo envía está aprendiendo a vivir de acuerdo al propósito de Dios para su vida, de no vivir para sí misma.

No vivamos para nosotros mismos como tampoco Dios lo hace. Seamos generosos y desprendidos, como nos muestra incluso el limitadísimo ejemplo de la creación del que gozamos en nuestro patio. Y no dejemos de mirar y de crecer en dirección a la luz del resplandor de la gloria de Dios, Jesucristo. **vv**



Elena Congost, medalla de bronce en 1.500 m en el Mundial Paralímpico de 2013

¿Sabes que ya eres campeón?

por Pedro Rufián Mesa

Del 5 al 21 de agosto se celebrarán los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro. El espíritu olímpico capturará los corazones y las mentes del mundo entero. Durante tres breves semanas, por medio de los deportes, la humanidad se esforzará por un ideal de las naciones uniéndose en paz y armonía. La victoria en cada final y la entrega

de las medallas serán los puntos culminantes de los Juegos.

El anhelo y la esperanza de cada atleta participante será llegar a ser campeón, pero lo que la mayoría probablemente ignore, y quizás tú también, es que todos ya somos campeones.

El apóstol Pablo y otros escritores del Nuevo Testamento estaban familiarizados con los Juegos Olímpicos. Los habitantes de Corinto disfrutaban con las carreras en sus propios juegos íst-

asegurarles que, a pesar de toda la evidencia en contra, Jesucristo había ganado ya la victoria final sobre todos los tiranos y la tiranía.

Incluso si los santos fieles deben de hacer frente al martirio a manos de los enemigos de Dios, el Apocalipsis asegura a sus lectores que, a su tiempo serán vindicados, resucitados de los muertos en gloria y reinarán con Cristo.

Por lo tanto, Apocalipsis urge a los fieles a confiar en Cristo, el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo, y a resistir toda tentación a dar su apoyo a aquellos que están contra él.

Mensaje para hoy

Ese mensaje tiene la misma fuerza poderosa para los cristianos hoy. Aunque

El Apocalipsis no era un libro codificado para facilitar a los cristianos de futuras generaciones descifrar cuando regresaría Jesús.

surjan los déspotas y la tiranía tome el control, a los cristianos se les asegura, por el mensaje de Apocalipsis, que el día de su liberación y vindicación vendrá: "Él les enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte, ni llanto, ni lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir" (21:4).

Jesús ha ganado ya la victoria sobre el Diablo y todas las formas de opresión diabólica. Aunque los fieles pueden morir a manos de los malvados, su lugar con el Cordero de Dios resucitado y vic-

Thomas Torrance: Apocalipsis o Revelación es desvelar la historia ya invadida y conquistada por el Cordero de Dios. Apocalipsis significa la revelación de la nueva creación. En su sentido más profundo Apocalipsis significa la revelación de Jesucristo.

—*The Apocalypse Today*

Ben Witherington III: Sin duda si uno es un estudiante de la historia de la interpretación de Apocalipsis uno reconoce un índice de fracaso de casi un cien por ciento cuando se ha intentado casar imágenes y sucesos en Apocalipsis con figuras históricas.

—*New Cambridge Bible Commentary*

Gordon Fee: Apocalipsis es una transmisión de profecía cristiana en estilo e imágenes apocalíptico, y finalmente escrita en forma de carta, que tiene que ver principalmente con *tribulación* (sufrimiento) y *salvación* para el pueblo de Dios y la *ira* de Dios (juicio) en el Imperio Romano.

—*How to Read the Bible Book by Book*

Craig S. Keener: El lenguaje simbólico de Juan tiene el objeto, como metáforas evocativas, de provocar respuestas particulares, en lugar de ser un cuadro literal de eventos detallado.

—*The IVP Bible Background Commentary*

M. Eugene Boring: Apocalipsis ha continuado hablando directamente a la iglesia en tiempos y en lugares donde los cristianos, sin poder político o económico, han experimentado crueldad inhumana, tales como la era nazi en Europa, o la iglesia actual en países gobernados por dictaduras opresoras. La respuesta al mensaje de Apocalipsis es una expresión de fe en la fidelidad de Dios ante una situación que no da indicación de ella en este mundo.

—*Revelation* (Interpretation: A Bible Commentary for Teaching and Preaching).

era un temor siempre presente. La esperanza cristiana estaba siendo comprensiblemente desafiada por las historias de los cristianos romanos siendo detenidos y hechos prisioneros, degollados, comidos por los leones en la arena, esclavizados, o rociados con alquitrán y quemados como antorchas humanas en cruces a lo largo de las calzadas romanas.

¿Cómo *debería* interpretarse el Apocalipsis? ¿A quiénes fue escrito y por qué? ¿Cuál es su verdadero mensaje para los cristianos hoy?

El autor de Apocalipsis se describe a sí mismo como Juan, escribiendo como un exiliado en una isla del Mar Egeo llamada Patmos, situada frente a las costas de lo que es ahora suroeste de Turquía. Su propósito es simple: "...mostrar a sus [de Jesús] siervos lo que sin demora tiene que suceder" (Apocalipsis 1:1). En otras palabras, el autor estaba escribiendo sobre sucesos de su tiempo, no sobre el fluir de la historia a lo largo de los siglos y milenios después de él.

Aparentemente, sin embargo, no es divertido creer que Apocalipsis era *en realidad* sobre cosas que iban a suceder lugar "sin demora" después de que se escribiera el libro. Aquí estamos diecinueve siglos después tratando todavía de encontrar formas de interpretarlo como si hubiese sido escrito para *nuestro* tiempo.

Estilo apocalíptico

El nombre del Libro de Apocalipsis lo toma del primer versículo: "Esta es la revelación de Jesucristo...". La palabra *revelación* es la traducción de la palabra griega *apokalypsos*, que significa "desvelar" o "revelar".

En los tiempos modernos, *Apocalipsis* ha llegado a implicar "desastre" o "gran destrucción". Sin embargo la palabra original se refiere simplemente al despliegue o a la apertura de sucesos que, en el caso del libro de Juan, iban a suceder en el cercano futuro.

Juan eligió escribir en un estilo literario especial, bien conocido para los judíos y los primeros cristianos, llamado "apocalíptico." Apocalipsis usa imágenes fantásticas y símbolos para describir el juicio de Dios y la victoria sobre los opresores de su pueblo y todo mal. Fue popular durante los dos últimos siglos antes de Cristo y el primero después de él. Los símbolos y las figuras en escritos apocalípticos no eran para tomarlos literalmente, sino que se tenían que entender en el contexto del estilo apocalíptico, de forma similar al que podemos entender el simbolismo de un chiste gráfico político en la actualidad.

Los símbolos en Apocalipsis pueden parecer extraños a los cristianos de los últimos siglos, y ciertamente han sido el objeto de gran debate y misterio. Pero Juan los usó porque los cristianos de su tiempo los comprendían. El Apocalipsis no era un libro codificado para facilitar a los cristianos de futuras generaciones descifrar cuando regresaría Jesús. Era un libro de esperanza y ánimo para los cristianos del primer siglo, escrito para

micos, que se celebraban cada dos años. Y eran los segundos en importancia después de los Juegos Olímpicos.

Antes de considerar y ver en qué y cómo ya somos todos campeones permitirme que comparta alguna información interesante sobre los Juegos Olímpicos.

Breve historia de los Juegos Olímpicos

Derivan su nombre de Olimpia en Grecia. Los historiadores están de acuerdo en que los primeros Juegos oficiales se llevaron a cabo en el año 776 antes de Cristo (a. C.). Es probable que se celebraran competiciones deportivas regulares desde antes, pero el año 776 a. C. destacó el evento por el tratado de paz que se acordó entre la ciudades estado de Elis y Pisa.

Durante los Juegos posteriores se hacía una proclamación de paz. No era principalmente un signo de la bondad humana, sino simplemente el reconocimiento de que sin esa declaración no habría atletas dispuestos a competir. Las guerras estaban a la orden del día entre ciudades y países, y poder viajar con seguridad era esencial para que los atletas fueran a Olimpia.

El único evento atlético era el *estadion*, una carrera de velocidad de unos 200 metros. De acuerdo a Hippias de Elis, que compiló una lista de campeones olímpicos, el *estadion* era la única prueba hasta el año 724 a. C., cuando se añadió una carrera de dos estadios. Dos años después llegó la carrera de 24 estadios. Y en el año 708 a. C. se añadió el pentatlón, una competición de cinco pruebas que incluían la carrera, la lucha, el salto de altura, el lanzamiento

de disco y el de la jabalina. Con el tiempo se incluyeron el boxeo, la carrera de carros y otras competiciones.

La victoria lo era todo, la derrota llevaba consigo una vergüenza total. "Lo importante no es ganar, sino participar" no es un sentimiento que se originara en la antigua Grecia. Se celebraba el éxito, en cambio se hacía burla de la derrota.

A pesar de las guerras y los odios eternos, las Olimpiadas continuaron ininterrumpidamente durante cerca de mil años. Fue en 393 d. C. que el Emperador romano Teodosio puso fin a los Juegos.

Juegos Olímpicos modernos

Alrededor de 1.500 años después el aristócrata francés Pierre de Coubertin inventó el espectáculo olímpico moderno. En 1896 se celebraron los primeros Juegos de la era moderna. En la ceremonia de apertura el barón de Coubertin dijo, entre otras, las siguientes palabras: "Que la alegría y la camaradería reinen, y de esa forma que la antorcha olímpica siga su camino a través de los tiempos, incrementando la comprensión amistosa entre las naciones por el bien de una humanidad siempre más entusiasta, más valiente y más pura".

Los propósitos del Comité Olímpico Internacional se hacen eco de aquellas palabras: "La meta del Movimiento Olímpico es contribuir a construir un mundo más pacífico y mejor al educar a la juventud por medio del deporte practicado de acuerdo con el olimpismo y sus valores".

Las Olimpiadas han dado nacimien-

to a los Juego Paralímpicos, en los que participan atletas con diferentes limitaciones físicas.

Ya se nos ha dado la victoria

Especialmente el apóstol Pablo usó diferentes competiciones para ilustrar aspectos del evangelio y de la vida cristiana. En **1 Corintios 15:56-58** asemeja la salvación con una competición y afirma que Dios nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo: “El aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado es la ley. ¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo! Por lo tanto, mis queridos hermanos, manteneos firmes e inmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

Pablo nos dice que fuimos creados por Dios para ser ganadores de la medalla de oro. ¿Qué implica esa victoria? La participación en la relación eterna de amor que comparten el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. En lo profundo del corazón humano Dios puso la necesidad de compartir en armonía y relación con él y con otros seres humanos por toda la eternidad. Esa necesidad fue el vacío al que Blaise Pascal se refirió.

Pero a causa del pecado todos los seres humanos estábamos lejos de ser campeones olímpicos. De hecho, por la propaganda interesada y mala influencia del enemigo, estábamos espiritualmente ciegos, sordos y tullidos. Éramos incapaces de caminar en la dirección de Dios. Más aún, en la carrera de nuestra vida estábamos yendo en la dirección opuesta a la meta para la que fuimos

creados. A causa del pecado todos estábamos corriendo hacia la muerte eterna, hacia nuestra separación eterna de Dios. Por nosotros mismos estábamos sin ninguna esperanza. Pablo afirma: “...el aguijón de la muerte es el pecado, y el poder del pecado, la ley” (**1 Corintios 15:56**). La carne nos lleva al pecado, y la ley nos condena a morir. Pero todo eso fue revertido en Jesucristo, quien conquistó el pecado en la carne, y conquistó la muerte por todos nosotros.

¿Cómo se nos ha dado la victoria?

¿Cómo vencimos el aguijón de la muerte, que es el pecado? Por medio de Jesucristo. Él tomó nuestra propia carne para asumir en sí mismo todas nuestras vidas, naturaleza y todos nuestros pecados, para pagar nuestra deuda en la cruz. Haciendo así justicia y paz por nosotros delante de Dios.

El apóstol Pablo lo explica así: “Pero Dios demuestra su amor por nosotros en esto: en que cuando todavía éramos pecadores, Cristo murió por nosotros... Por medio de un solo hombre [el primer Adán] el pecado entró en el mundo, y por medio del pecado entró la muerte; fue así como la muerte pasó a toda la humanidad, porque todos pecaron... Pues si por la transgresión de un solo hombre [el primer Adán] reinó la muerte, con mayor razón los que reciben en abundancia la gracia y el don de la justicia reinarán en vida por medio de un solo hombre, Jesucristo. Por tanto, así como una sola transgresión causó la condenación de todos, también un solo acto de justicia produjo la justificación que da vida a todos” (**Romanos 5:8, 12, 17-18**).

Y en Cristo el Padre nos adoptó co-

APOCALIPSIS no es un misterio

por J. Michael Feazell



El Libro de Apocalipsis tiene un interés especial para muchos cristianos. Con sus monstruos de muchas cabezas y mistificados símbolos, Apocalipsis ha provisto a los largo de los siglos la materia prima para una miríada de interpretaciones y predicciones igualmente extrañas y mistificadas.

Desde el siglo II en adelante cada nueva generación de cristianos ha tenido sus adictos a la profecía que han afirmado comprender e “interpretar” correctamente los símbolos de Apocalipsis como referencias a naciones y sucesos de su tiempo en particular, y “demostrado” que Cristo regresaría en su generación. Y todos ellos estaban errados.

Nuestra generación no es diferente. Con la Biblia en una mano, recortes de periódico en la otra y una muralla llena de mapas a su espalda, los adictos a la predicción modernos usan el poder de los medios electrónicos de comunicación para blandir de nuevo el mensaje de Apocalipsis de más de mil novecientos años de antigüedad y generar montones de dinero en donativos para dar a

conocer su mensaje “urgente” antes de que sea “demasiado tarde”.

Pero, ¿cómo *debería* interpretarse el Apocalipsis? ¿A quiénes fue escrito y por qué? ¿Cuál es su verdadero mensaje para los cristianos hoy?

¿Qué “cosas deben suceder pronto”?

La mayoría de los eruditos bíblicos están de acuerdo en que Apocalipsis se escribió al final del primer siglo después del asedio de Jerusalén y la destrucción del templo judío en el año 70 d.C. La intensa persecución en contra de los cristianos en Roma, lanzada por el emperador romano Nerón, habría sido al menos un recuerdo vívido reciente para los creyentes, y el resurgimiento del abuso por parte de las autoridades romanas

Dios concluía que creer en él no añadiría nada positivo a mi vida, sino que la coartaría. ¿Por qué somos así los seres humanos?.

“Esperanza tú sabes mejor que yo, como psicóloga, que vivimos en un mundo práctico, donde todo gira alrededor del aquí y el ahora. En el que las personas deciden hacer, o creer esto o aquello según el beneficio que se derive de ello. Hay algunas que, a veces, preguntan: ‘¿Qué beneficios prácticos tiene el creer en Dios?’. Cuando se les habla de la vida eterna, desgraciadamente no lo ven como algo práctico. Pero la realidad es que, cuando por la vejez o la enfermedad, la amenaza del fin de esta existencia se torna más real, o vemos a nuestro alrededor como eso acontece a personas que hemos conocido y querido, y sabemos que nos llegará un día a nosotros, no hay nada más práctico que saber que Dios nos ha dado vida eterna en Cristo. Que después de la muerte nos aguarda una realidad gloriosa en relación eterna de amor con Dios y con otros seres humanos, ya glorificados en la plenitud del reino de Dios.

Hay personas que cuando, por la llamada de Dios, les llega la comezón espiritual de oír empiezan a pensar que si dan el paso de fe de entregar sus vidas a Jesucristo eso les privará de todo lo bueno que hasta entonces les ha ofrecido la vida”. Tomando su Biblia Clara dijo, mientras buscaba el pasaje: “Jesús lo refirió así”, y leyó: “La parte que cayó entre espinos son los que oyen, pero, con el correr del tiempo, los ahogan las preocupaciones, las riquezas y los placeres de esta vida, y no maduran” (**Luc 8:14**). “Concluyen que creer en Dios ahora no representa ninguna ven-

taja en la actualidad. Pero nada más lejos de la realidad”.

‘Así es’, intervino Esperanza, ‘no hace mucho leí un extenso artículo sobre un estudio acerca de este tema. En el mismo se preguntaba: “¿Hay una conexión entre la fe y la salud?”, y contestaba: “La evidencia de alrededor de 1.200 estudios y 400 revisiones muestra una asociación entre el creer y un número de beneficios en la salud, incluyendo protección de enfermedades, los resultados al hacerles frente y una recuperación más rápida de las mismas (*Handbook of Religion and Health*. Oxford University Press, 2001)”.

‘Estudios más amplios muestran un beneficio significativo en la expectativa de vida de las personas activas en una congregación. Un estudio siguió nueve años a 21.204 adultos estadounidenses y relacionó la expectativa de vida con la actividad religiosa y otros factores. Los ingresos o la educación, sorprendentemente, mostraron poco impacto, pero los que atendían regularmente a una congregación tenían una expectativa de vida de siete años más que aquellos que no lo hacían. Los investigadores atribuyeron los beneficios a las relaciones más protectoras, incluyendo el matrimonio, y a conductas más saludables (*Religious involvement and U.S. adult mortality. Demography*, mayo de 1999).

En la mayoría de los estudios la creencia activa está relacionada con bienestar, alegría, satisfacción, esperanza y optimismo, propósito y significado en la vida; más alta autoestima, mejor adaptación a las pérdidas, apoyo social más amplio y menos soledad’.

(Continuará en el próximo número)

mo sus hijos y sus hijas: “Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en las regiones celestiales con toda bendición espiritual en Cristo. Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad” (**Efesios 1:3-5**).

¿Estamos dispuestos a dar la bienvenida, recibir y gozar de aquello de lo que ya somos beneficiarios en y a través de Jesucristo? Esa es la cuestión que todo ser humano debe responder antes o después.

Hace casi 2.000 años se celebraron los Juegos Olímpicos espirituales. Jesús sabía que ninguno de nosotros podríamos ganar la carrera en contra del pecado, que estábamos condenados a ser eternos perdedores contra el pecado y la muerte eterna que trae con él. Jesús corrió la carrera espiritual olímpica decisiva en contra del pecado y de la muerte por nosotros. E hizo algo increíble, impensable, algo que nosotros nunca habríamos pensado. Para desactivar el aguijón de la muerte, que es el pecado, Jesús nos incluyó en su propia muerte y de esa forma nos liberó a todos de la condena del pecado.

¿Puedes concebir en tu mente que en los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro hubiera un atleta, récord mundial, con tal amor y fuerza que estuviera dispuesto a cargar sobre sus espaldas a

todos los otros competidores para que cada uno consiguiera una medalla de oro? Eso, y mucho más, es lo que Jesús, nuestro único campeón, hizo por todos los seres humanos.

El apóstol Pablo explica esto así: “Sabemos que nuestra vieja naturaleza fue crucificada con él para que nuestro cuerpo pecaminoso perdiera su poder, de modo que ya no siguiéramos siendo esclavos del pecado; porque el que muere queda liberado del pecado” (**Romanos 6:6-7**). Asumiendo en sí mismo toda nuestra naturaleza humana y pecado, podríamos decir que Jesús nos llevó a todos sobre sus espaldas mientras corrió la buena carrera en la cruz, donde él cruzó la meta por nosotros, y con todos nosotros.

Jesús corrió la carrera espiritual olímpica decisiva en contra del pecado y de la muerte por nosotros.

Así que, ¿cómo vencieron los seres humanos el aguijón de la muerte que es el pecado? Incluyéndonos a todos en la muerte de Jesús y liberándonos así del pecado. Jesús nos ha llevado ya a la meta. Él es el campeón de campeones que comparte su victoria con toda su creación. El apóstol Juan recogió esta maravillosa realidad de esta forma, en las propias palabras de nuestro Salvador Jesucristo: “Pero yo, cuando sea levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo” (**Juan 12:32**).

¿Cómo vencimos en Jesucristo el poder del pecado, que es la ley? Por medio de la muerte de Jesús fuimos libertados del poder del pecado, “la ley” que Pablo menciona en 1 Corintios 15:56. Esto es lo que él escribió con respecto a ese poder y nosotros: “Her-

manos, os hablo como a quienes conocen la ley. ¿Acaso no sabéis que uno está sujeto a la ley solamente en vida? Por ejemplo, la casada está ligada por ley a su esposo sólo mientras este vive; pero si su esposo muere, ella queda libre de la ley que la unía a su esposo...Así mismo, hermanos míos, vosotros moristeis a la ley mediante el cuerpo crucificado de Cristo, a fin de pertenecer al que fue levantado de entre los muertos. De este modo daremos fruto para Dios... Pero ahora, al morir a lo que nos tenía subyugados, hemos quedado libres de la ley, a fin de servir a Dios con el nuevo poder que nos da el Espíritu, y no por medio del antiguo mandamiento escrito" (**Romanos 7:1-2, 4, 6**). Ahora servimos a Dios por su amor, en agradecimiento por lo que él ha hecho con y en nosotros por medio de Cristo, y no por la ley.

Jesucristo nos hizo ganadores de la medalla de oro de la salvación, ganadores de la vida eterna. Él cruzó la meta de la muerte con todos nosotros sobre sus espaldas, y en su resurrección nos llevó a todos a la relación eterna de amor que goza con el Padre y con el Espíritu Santo para siempre. Todo hecho por su puro amor y gracia, no por nada que nosotros hayamos hecho o podamos hacer. ¡Nada! Pablo lo expresa incontrovertiblemente claro: "Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor por nosotros, nos dio vida con Cristo, aun cuando estábamos muertos en pecados. ¡Por gracia habéis sido salvados! Y en unión con Cristo Jesús, Dios nos resucitó y nos hizo sentar con él en las regiones celestiales... Porque por gracia habéis sido

salvados mediante la fe; esto no procede de vosotros, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte" (**Efesios 2:4-6, 8-9**).

Alguien puede decir: "Bueno, ya que hemos sido salvados por gracia vamos a entregarnos a nuestros propios placeres y a nuestros propios caminos". Esa forma de pensar no es lógica. Ahora que sabemos quienes somos, en y por medio de Jesucristo nuestro Señor,

Ahora que sabemos quienes somos, en y por medio de Jesucristo nuestro Señor, campeones espirituales en él, los muy amados hijos e hijas del Padre, la familia real de Dios, ¿cómo vamos a continuar viviendo en la misma forma que antes? No tendría sentido, ¿no es así?

campeones espirituales en él, los muy amados hijos e hijas del Padre, la familia real de Dios, ¿cómo vamos a continuar viviendo en la misma forma que antes? No tendría sentido, ¿no es así?

Viviendo como campeones olímpicos espirituales

Ahora que sabemos quienes somos en y por medio de nuestro Salvador, Señor y Campeón de campeones, ¿qué clase de vida se espera que vivamos?

Rincón de esperanza

La diferencia de creer ahora

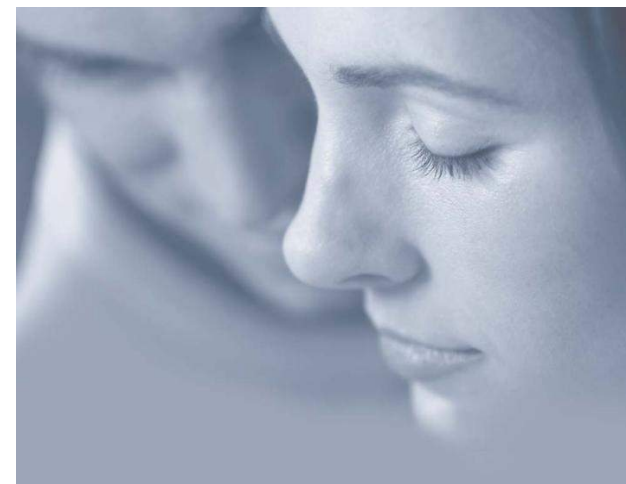
por Pedro Rufián Mesa

Hablar de la esperanza que Dios les había dado en Jesucristo a ellas, y a todos los seres humanos, a pesar de las desafiantes circunstancias a las que tanto Esperanza como Clara estaban haciendo frente en su lucha contra el cáncer, era un gran alivio para ambas.

Clara estaba absolutamente convencida de que su fe en Dios le había ayudado en los momentos más duros y difíciles en su lucha con la enfermedad, y cuando no hacía mucho había perdido a su esposo en un accidente de tráfico, quedándose sola con tres hijos adolescentes.

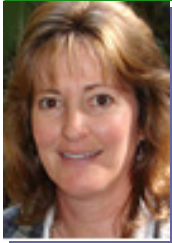
Conocer y creer que, gracias al amor incondicional de Dios en Jesucristo, su futuro glorioso al final de esta vida, cualquiera que fuera el desenlace de su enfermedad, estaba asegurado le había ayudado a concentrar sus esfuerzos en mantenerse positiva, lo que sin duda le estaba ayudando a superar el cáncer, y a centrarse en el amor, la educación y el cuidado de sus hijos.

"Esperanza", dijo Clara, "estoy convencida de que Dios ha hecho que se crucen nuestros caminos para que nos podamos ayudar y apoyar la una a la



otra. Al menos para mí, el haberte conocido está siendo de gran ayuda por poder compartir contigo, sabiendo que me vas a entender, ya que tú misma estás pasando por tu propia etapa de lucha pero que es muy parecida a la mía".

"Yo puedo decir lo mismo o más que tú, Clara, porque además del apoyo, el ejemplo y ánimo que me das cada vez que hablo contigo, con tu experiencia como cristiana Dios está iluminando mis primeras etapas en mi caminar en la fe, lo que te agradezco de una forma especial, ya que ahora sé que mi relación con Dios es lo más importante en la vida. Antes no era así, no veía la necesidad de creer en Dios, de aceptar el don de la vida y el perdón. Solo pensaba en lo material, y si alguna lo hacía en



El favor del Rey

Como a muchos americanos me gusta estar al día con respecto a la realeza europea. El nacimiento del príncipe George, en el Reino Unido, o de la princesa Leonor, en España, fue una gran noticia, no solo por la felicidad de sus padres sino también por toda la historia detrás de esos bebés.

Al leer sobre los reyes y sus cortes y ver documentales y películas históricas he notado que la vida no es fácil para la cabeza que lleva la corona, ni tampoco para muchos cercanos a ella. Cualquiera podía gozar de su favor un día y ser degollado al siguiente. Incluso los más cercanos al rey no estaban seguros. En los días de Enrique VIII las cabezas rodaban con una frecuencia alarmante.

En el pasado los reyes decidían arbitrariamente si alguien era de su agrado o no. A menudo usaban a las personas para llevar a cabo sus propios planes. La corte, y a veces todo el país, contenía la respiración colectiva cuando moría el rey, ya que no sabían si estaban mejor con la tiranía que conocían o con la que vendría.

Es fácil ver el porqué de los legalismos en el cristianismo, y porqué confundimos la naturaleza de Dios con características de líderes, padres y otros en autoridad. Para los que vivían bajo una monarquía, el rey estaba casi en el mismo nivel que Dios. Lo que decía era ley y todos estaban a su merced, incluso si

pensaban que estaban lejos como para ser notados.

Cuando no comprendemos quien es Dios podemos pensar que también hace leyes arbitrarias, que estamos a la merced de su ira, y que si permanecemos lejos podemos volar sin ser detectados por su radar. Después de todo, quizás esté demasiado ocupado como para preocuparse de cada uno. Está lejos en alguna parte en el cielo. O pensamos que si podemos permanecer bajo su favor estaremos seguros. Para muchos de lo que se trata es de ganarse su favor siendo buenos.

Pero Dios no es como los reyes humanos. Gobierna el universo con amor, misericordia y gracia. Él no es arbitrario en forma alguna y no juega con nuestras vidas. Nos valora y nos respeta como los hijos que ha creado. No decide por capricho quien vive y quien muere, sino que nos permite vivir nuestras vidas y tomar nuestras propias decisiones para lo mejor o para lo peor.

Nadie tiene que preocuparse sobre si está o no en la gracia de nuestro Rey Jesús. Vivimos en la gracia constante, amorosa y completa de Dios. Él no le pone límites. No la da un día y la quita al siguiente. No tenemos que ganarla. La gracia, como el amor de Dios, está siempre disponible, abundante e incondicional. Bajo el amor y el cuidado de nuestro Rey, nuestras cabezas pueden descansar tranquilas sobre nuestras almohadas, porque siempre vivimos en su buena gracia. 

Mientras vivamos en esta tierra, tenemos que ser como cualquier campeón olímpico que se preste, que sigue preparándose y corriendo durante los cuatro años de las Olimpiadas para poder mantener la medalla en los siguientes Juegos Olímpicos. La carrera espiritual cristiana se extiende durante toda nuestra vida, y eso es lo que Pablo practicó y enseñó: “Con esto no quiero decir que yo haya logrado ya hacer todo lo que les he dicho, ni tampoco que ya sea yo perfecto. Pero sí puedo decir que sigo adelante, luchando por alcanzar esa meta, pues para eso me salvó Jesucristo” (**Filipenses 3:12** Versión **Biblia Lenguaje Actual**). Dios nos dice: “Corred la carrera hacia la meta porque os he hecho ya campeones y ganadores de la medalla de oro de la vida eterna, en y por medio de mi Hijo. “En todo caso, vivamos de acuerdo con lo que ya hemos alcanzado” (**Filipenses 3:16**).

Dios nos ha hecho ya sus hijos. Por medio de Cristo nos ha introducido ya en la relación eterna de amor que goza el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Entonces, ¿cómo vivimos y estamos involucrados activamente ahora en esa relación de amor? Amando a Dios con todo nuestro ser, y amando a todos los seres humanos.

Dios no solo quiere que participemos en su relación eterna de amor, sino que también lo hagamos en su vida activa ahora por amor a aquellos que todavía no son conscientes de que son campeones espirituales en Cristo. Sabemos que Dios nos ha llamado a participar en las buenas obras “las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica” (**Efesios 2:10**).

Una de las mejores formas de amar a otros es anunciándoles la buena noticia de que Dios los ha hecho campeones espirituales en Cristo y que se vuelvan a él. Así les explicó Pablo esto a los cristianos en Corinto: “El amor de Cristo nos obliga” [nos compele]. El amor de Dios derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo no mueve a actuar, nos compele como un muelle. “...porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado”. Las obras que hacemos en la nueva vida como campeones espirituales, surgen del amor activo de Dios en nosotros y del agradecimiento, después de que venimos a darnos cuenta de lo que Cristo nos ha hecho ser en y por medio de él. “...Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo y nos dio el ministerio de la reconciliación: esto es, que en Cristo, Dios estaba reconciliando al mundo consigo mismo, no tomándole en cuenta sus pecados y encargándonos a nosotros el mensaje de la reconciliación. Así que somos embajadores de Cristo, como si Dios os exhortara por medio de nosotros: En nombre de Cristo os rogamos que os reconciliéis con Dios” (**2 Corintios 5:14-20**).

Dios nos dice, ahora que sabéis que os he hecho campeones espirituales, corred la carrera del amor. Y mientras corréis dad a saber a otros quienes son en y a través de mi Hijo, mis queridos hijos e hijas también.

La participación en el ministerio de Jesucristo debe ser una razón de gozo y agradecimiento para cada uno de nosotros, aquellos que somos conscientes de que hemos sido redimidos por gracia en Jesucristo y hemos aceptado su maravillosa justificación. Haciéndolo estaremos cumpliendo con uno de los propósitos por los que nuestro Padre nos ha hecho campeones: “Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclaméis las obras maravillosas de aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable” (1 Pedro 2:9).

Para acabar veamos lo que nos dice el apóstol Pablo, después de habernos asegurado que somos victoriosos en Cristo: “Por lo tanto, mis queridos hermanos, manteneos firmes e inmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que vuestro trabajo en el Señor no es en vano” (1 Corintios 15:58).

Pablo nos está diciendo que permanezcamos firmes y fieles a Dios, sabiendo que somos ya campeones de la medalla de oro espiritual, por medio de nuestro Señor Jesucristo, y que nuestra participación en el ministerio de Jesús dará sus frutos, “que nuestro trabajo en el Señor no es en vano”.

En los próximos Juegos Olímpicos de Río de Janeiro no habrá ningún atleta, récord mundial, con tal amor y fuerza, que esté dispuesto a cargar sobre sus espaldas a todos los otros competidores para que cada uno consiga una medalla de oro. Además no sería reglamentariamente posible hacerlo, pero nuestro campeón de campeones, el

Segundo Adán, el Hijo de Dios, entró en su propia creación para vivir, sufrir, atraernos y cargarnos a todos los seres humanos sobre sí mismo, para cruzar victorioso la meta con su muerte en la cruz. Al incluirnos a todos en su muerte nos dio la victoria sobre el pecado, la ley y la misma muerte. Y en su resurrección nos dio nueva vida. Y porque él resucitó, nosotros también resucitaremos a la plenitud de la vida espiritual que ya nos ha dado.

En y por medio de Cristo, nuestros enemigos han sido derrotados, como Pablo exclamó: “¡Pero gracias a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo!”. La resurrección de Jesús no fue solo buenas noticias para él, fue también una maravillosa noticia para nosotros, porque la razón por la que él pasó por todo su martirio fue para rescatarnos de nuestros enemigos. ¡Él nos dio la victoria! Viva como victoriosos campeones de la medalla de oro en Cristo “progresando siempre en la obra del Señor”.

Disfrutad de los Juegos Olímpicos y no dejemos, con el amor y la guía del Espíritu Santo, de hacer todo lo que esté en nuestras manos para seguir dando a conocer a otros qué y quiénes son en y por medio de Cristo: Ganadores de la medalla de oro espiritual en Jesús, que solo necesitan aceptarla y recibirla porque él la ganó para todos los seres humanos sin excepción. Y mantengámonos corriendo hacia la meta, a la que ya nos llevó nuestro campeón de campeones, y hagámoslo con nuestros ojos puestos en Jesús el autor y consumidor de nuestra fe, como se afirma en Hebreos 12:1-2. 

ción y nunca la olvidaré”.

A lo largo de la semana fuimos testigos de como atletas de diferentes países se animaban y ayudaban los unos a los otros. Una bonita chica africana representó a su país en los 400 metros de natación en estilo libre. Inmediatamente que se sumergió fue obvio que no era una nadadora veloz. De hecho, terminó su carrera casi dos minutos después de haberlo hecho todas las demás. Pero cuando terminó, todo el estadio, incluyendo todos los atletas, saltaron, aplaudieron y animaron su gran esfuerzo. No tuvo vergüenza o sentido de fracaso, solo la alegría de terminar bien.

Viendo a estos atletas especiales nos sorprendió el hecho de que no había perdedores. Cada atleta, sin importar la dificultad de la prueba, llegó a la meta sin importar en que lugar lo hacía. Lo que más importaba era que estaban en los Olímpicos Especiales, haciendo amigos, ayudando y animando a sus compañeros de equipo y terminando bien. En un verdadero sentido, aquellos atletas ganaron *cuando cruzaron la línea de salida*.

Por supuesto, es importante recordar que los olímpicos especiales tienen necesidades especiales. Todos tienen alguna discapacidad intelectual y quizás física, así que hay una gran contingencia de entrenadores y otros profesionales a su lado, listos para solucionar cualquier dificultad. Saben que estos atletas especiales son vulnerables y nunca dejan de mirarlos, atentos a cualquier señal de preocupación o solicitud de ayuda. Puede ser una tarea exigente, pero como un entrenador estadounidense dijo: “He estado trabajando con los olímpicos especiales durante quince años y me ha

cambiado. Después de estos Olímpicos Especiales nunca seré el mismo. Esta es una profunda experiencia. Para mí significa y me hace lo que la iglesia significa y hace para otros”.

Los entrenadores y los padres de olímpicos especiales te dirán: “Hay días en los que piensas: ‘Oye, ¿quién es el que está en realidad intelectualmente discapacitado aquí, yo o ellos?’”.

Comentarios como este nos hacen reflexionar en el hecho de que a nivel humano, algunas personas pueden catalogarse como discapacitadas física o intelectualmente, pero su corazón puede ser mucho más grande que el de muchos de los que están “capacitados”. Y en lo que respecta a los corazones, el hecho es que todos estamos discapacitados *espiritualmente*.

Pero Dios se ha encargado de eso. Hace cerca de dos mil años, Dios el Hijo, o la Palabra, se convirtió en el ser humano, Jesús (Juan 1:1, 14), para sanarnos espiritualmente. A los ojos de Dios, no se trata de lo que nosotros logramos, sino de lo que Jesús, nuestro Entrenador Líder, ha hecho de nosotros. En él somos ganadores desde el “¡ya!” de salida. Ser una parte del equipo de Dios para traer verdaderamente *Un Mundo, Un Sueño*. 

East Gates International



Ned y Christina Graham tienen un ministerio llamado Puertas Orientales Internacional, una organización sin ánimo de lucro que, durante veinte años, ha dedicado su tiempo y sus recursos a asistir y equipar el cuerpo de Cristo en China, a través de la distribución legal de biblias, levantando iglesias, preparando y discipulando a pastores y líderes cristianos, tareas de ayuda y muchos otros servicios. Visita su página web: www.eastgates.org

ciales no habría una batalla por la supremacía. Antes de la carrera solo hubo palmadas en la espalda y expresiones de apoyo y respeto mutuos. Quién cruzaría primero la meta no era lo más importante. Lo que más importaba era participar y estar juntos.

También notamos que los Olímpicos Especiales no eran sobre “yo tengo y tú no”. En las zonas de espera, antes de la carrera, vimos atletas sentados en los bancos esperando para ser llevados a sus calles. Algunos calzaban estilizadas zapatillas Nike de carrera y otros no tenían zapatillas e iban a pie descubierto. La posición económica o la apariencia no parecían importar. La alegría de estar allí participando juntos, representando a un equipo, a un país y terminar la prueba era mucho más importante. A propósito, varios atletas ganaron a pie descubierto.

Dustin Cichon, el levantador de peso

Un atleta especialmente memorable fue el levantador de peso estadounidense de diecinueve años, Dustin Cichon. Dustin es “una persona enana” con una personalidad positiva. Él venía de Wann, Oklahoma, con una población de 132 habitantes, así que no tiene un entrenador todo el año. Pero por su visión, disciplina propia y educación familiar, su preparador personal en Shangai, Eddie Reinhardt, dijo: “Dustin siempre será un ganador. Es un líder natural”.

A los chinos les encantó Dustin y ca-

riñosamente le llamaban “Ding Ding” o “pequeño hombre fuerte”. Durante una entrevista en televisión, el periodista le preguntó: “¿Por qué estás feliz todo el tiempo, Dustin?”. Él sonrió y contestó con humildad: “Bueno, supongo que no sé otra forma de ser”.

Dustin ganó tres medallas de oro y una de bronce en su categoría. Durante cada ceremonia de entrega de trofeos, él fue el primero en dar la mano y felicitar a los otros medallistas. En el último día de la competición, tuvo un gesto al estrechar su



Dustin, “Ding Ding”, el pequeño hombre fuerte



el entrenador iraquí.

Este se agachó a la altura de Dustin y empezaron a hablar. Cuando se le preguntó como fue su charla, Dustin afirmó con llaneza: “Solo quería decirle al entrenador iraquí que lo respetaba, y que a pesar de por lo que nuestros países estaban pasando, estaba contento de que estuviera aquí y que había entrenado bien a sus tres atletas. Y que sabía que, a diferencia de nosotros, no les permitían a las chicas competir en levantamiento de pesos. Él sonrió y dijo que me respetaba también y que esperaba que algún día nuestros países se llevaran bien como era el espíritu de estos Juegos. Tuvimos una gran conversa-

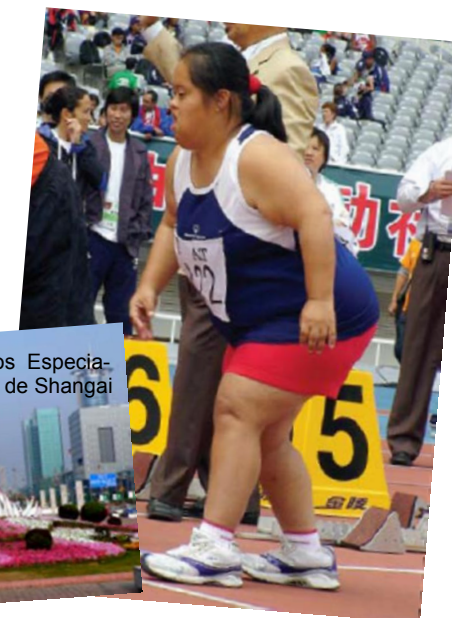
Ganando desde el principio

Reflexiones sobre unos olímpicos muy especiales

por Ned y Tina Graham

De nuevo el espíritu olímpico atraerá a millones de personas alrededor del mundo. Por medio de las competiciones deportivas harán que el mundo sueñe con el ideal de las naciones, juntándose en paz y armonía. El lema de los XXIX Juegos Olímpicos en Beijing fue “Un Mundo, Un Sueño”.

Mascota de los Olímpicos Especiales de 2007 en el centro de Shangai



Durante todo el año 2008 China estuvo en el negocio de los Juegos Olímpicos. Fue el primer país que tuvo el honor, la valentía podríamos decir, de albergar los tres Juegos Mundiales de Verano en un año. Después de los Juegos Olímpicos de Beijing en agosto, China mantuvo las magníficas instalaciones abiertas para los Paralímpicos, para los atletas del mundo con limitaciones físicas. Y en

octubre del año anterior se llevaron a cabo en Shangai los Juegos Olímpicos Especiales de Verano para los atletas con limitaciones intelectuales.

Siempre nos habíamos preguntado por qué los Juegos Olímpicos Especiales se llamaban *especiales*. Supimos por qué cuando recibimos entradas para asistir a los Juegos Olímpicos Especiales Mundiales de Verano del 2 al 11

de octubre. Fue una experiencia profundamente conmovedora.

Para apreciar lo que son las Olimpiadas Especiales es necesario conocer un poco de su contexto. Son más que unos Juegos Mundiales de Verano e Invierno que se llevan a cabo cada dos años. Es una organización internacional sin ánimo de lucro dedicada a impulsar a individuos con limitaciones intelectuales para que se mantengan en forma física y se conviertan en miembros productivos y respetados de la sociedad por medio del deporte, la preparación y la competición. Es un movimiento verdaderamente global que sirve a dos

Siempre nos habíamos preguntado por qué los Juegos Olímpicos Especiales se llamaban especiales. Lo descubrimos y nos dejó una impresión indeleble.

millones y medio de personas con limitaciones intelectuales, con más de doscientos programas en alrededor de ciento ochenta países.

El corredor Alcino Pereira

Los jóvenes y adultos con limitaciones intelectuales que participan en las Olimpiadas Especiales mejoran y desarrollan su forma física, sus habilidades motoras, una mayor confianza y una imagen propia más positiva. A medida que crecen mental, social y espiritualmente exhiben ánimo y entusiasmo, disfrutan las recompensas de amistades más

profundas y al final descubren no solo nuevas habilidades y talentos, sino también “sus voces”. Un ejemplo perfecto de esto es Alcino Pereira, un huérfano de treinta y ocho años de Timor Oriental que corre con una pierna, tiene una mano amputada y es mudo, pero cuya vida habla mucho más que las pocas palabras que puede tartamudear.

Su padre fue asesinado en 1978 en uno de los muchos levantamientos de Timor Oriental para tratar de conseguir la independencia de Indonesia.

Su madre murió el mismo año. Él fue el único representante paralímpico de Timor Oriental porque como dijo su entrenador, Afranio Amaral: “Hay muchas personas discapacitadas en Timor Oriental pero carecen de las instalaciones, de los recursos humanos y de la comprensión”.

Con todo lo descorazonador que pueda parecer, Troy Griesen, representante de los Olímpicos Especiales para la región del Pacífico asiático dijo que Alcino cautivó el corazón del primer ministro de Timor Oriental y otros dignatarios. Ellos lo ven como una “inspiración brillante” y como un mensaje de esperanza en su mundo hundido en las tinieblas.

Tuvimos el privilegio de ver a Alcino correr la carrera de 10.000 metros en un día grisáceo. Sus brazos se balanceaban a derecha e izquierda mientras avanzaba vuelta tras vuelta. En una de las zancadas su pierna falló y cayó, pero luego se levantó con dignidad y sin vergüenza. Después de un rato no pudimos sino levantarnos como todos los otros invitados en las gradas y animarlo

en su carrera: “¡Sigue Alcino, sigue! ¡Corre Alcino, corre!”. Terminó con una gran sonrisa que podía iluminar a todo Shangai.

Lo que hace únicos a los Juegos Olímpicos Especiales es que no solo llegan durante tres semanas y luego desaparecen. Como vemos por la vida de Alcino y de otros, estos atletas son parte de una organización que es un catalizador continuo para cambiar la sociedad y el mundo.

Los Olímpicos Especiales, de una forma más tranquila y humilde, nos mostraron algo que se pudo perder en

Los atletas Olímpicos Especiales van a los Juegos para participar, animarse y ayudarse los unos a los otros y para terminar sus pruebas.

los eventos espectaculares, politizados y comercializados en Beijing, y con esto no estamos diciendo que estos no fueran espectaculares. ¿Cómo no podían haber sido cuando China invirtió cinco años en prepararlos, movilizó a 40.000 voluntarios, abrieron sus hogares a todas las ciento sesenta y ocho naciones participantes y a sus equipos para que pudieran experimentar la hospitalidad doméstica china, y organizó foros globales sobre como las familias, las comunidades y las naciones pueden comprender y facilitar mejor a las personas discapacitadas intelectualmente? No, cuando los Olímpicos Especiales acabaron,

China había cambiado como lo habíamos hecho cada uno de los que asistieron o participaron.

A medida que pasaban los días, yendo de prueba en prueba, notamos como a diferencia de otros juegos mundiales, los atletas olímpicos especiales representaban cada edad, sexo y nacionalidad. Lo que nos sorprendió fue que no vinieron a los juegos a competir. Al contrario, estaban en los juegos para participar, animarse y ayudarse los unos a los otros y para acabar sus pruebas. Fue una formula para algunos momentos muy especiales, como la salida de la



carrera de velocidad de los 400 metros masculinos.

De pie en la pista, esperando que se diera la salida, estaba un joven chino que no tendría más de doce años. No mediría más de uno cuarenta metros de altura y pesaría quizás treinta o treinta cinco kilos. En la calle siguiente estaba un corredor que tendría cerca de 20 años. Medía más de uno ochenta metros de altura y pesaría más de ochenta kilos. El muchacho miraba a su competidor como David debió de mirar a Goliath, pero a diferencia de la historia bíblica, entre aquellos dos olímpicos espe-